



DESDE EL CORAZÓN DEL ESTADO

LA GOBERNACIÓN SE CUENTA

Año I

Ciudad del Vaticano

Número 1





Publicado por la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano
Comunicación Institucional
00120 Ciudad del Vaticano (Estado de la Ciudad del Vaticano)
Correo electrónico: comunicazione@scv.va

Sitio web: www.vaticanstate.va
X (Twitter): Governatorato_SCV
Instagram: Governatorato_SCV

Responsable editorial: Nicola Gori

Editor: Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano

Gráfica: Giuseppe Smacchia
Copyright: © Governatorato

ÍNDICE

4 Editorial

6 Presentación

Cardenal Fernando Vérgez Alzaga

Presidente de la Gobernación

8 La Gobernación y la *Laudato si'*

Sor Raffaella Petrini

Secretario General de la Gobernación

12 La Exhortación Apostólica *Laudate Deum*

16 La *Laudato si'* y sus aplicaciones a la Gobernación

Salvatore Farina

Director de la Dirección de Infraestructuras y Servicios

19 Consejos prácticos para reducir el consumo de energía y los impactos sobre el medio ambiente

Carlo D'Alessandris,

Funcionario de la Oficina de Laboratorio e Instalaciones de la Dirección de Infraestructuras y Servicios

25 Consejos para un Pulgar Verde

Rafael Tornini, Responsable del Servicio de Jardines y Medio Ambiente de la Dirección de Infraestructuras y Servicios



EDITORIAL

Este número es el primero de una serie que la Gobernación tiene la intención de publicar trimestralmente a partir del 1 de septiembre.

La elección de la fecha no es casual, sino que está vinculada al Día Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación. De hecho, a partir del 1 de septiembre comienza el Tiempo de la Creación, que concluye el 4 de octubre, fiesta litúrgica de San Francisco de Asís. El tema de esta 19ª edición es: “Espera y actúa con la creación” y hace referencia a la Carta de San Pablo Apóstol a los *Romanos* (8,19-25).

Por esta razón, el primer número tiene como tema la protección de la Casa Común y todo lo relacionado con el medio ambiente y su cuidado, de acuerdo con los principios enunciados por el Papa Francisco en la Encíclica *Laudato si'*.

Ha colaborado, en primer lugar, la Dirección de Infraestructuras y Servicios, en cuya área de competencia está aplicar los valores contenidos en la Encíclica y hacer concreto lo solicitado por el Papa.

Es en esta perspectiva que estas páginas quieren ser también una ocasión para agradecer a aquellos que cada día ofrecen su profesionalidad y su compromiso al servicio del bien común.

También quieren ser un instrumento de conexión entre lo que sucede en la comunidad de trabajo dentro de los muros del Vaticano y el mundo exterior. Así, encontrarán espacio, periódicamente en cada edición, las actividades de la Presidencia, de la Secretaría General y de las distintas Direcciones de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano.

Pequeño Estado, pero no en su capacidad de transmitir un mensaje: la aplicación de los valores evangélicos en sus estructuras y su singularidad como realidad al servicio del Obispo de Roma.





La Gobernación, de hecho, es la expresión de una entidad jurídica, institucional, humana, caracterizada por la internacionalidad de sus miembros, por una tensión común hacia la construcción de una sociedad basada en los principios de la solidaridad, la inclusividad, la fraternidad y el servicio al ministerio petrino del Sucesor de Pedro.

La particularidad del Estado, por lo tanto, radica en ser un instrumento funcional del Obispo de Roma para apoyarlo en la realización de su misión universal. Es por ello que, lo que ocurre dentro de sus fronteras, tiene una resonancia que no se mide en su entidad territorial o en el número de sus habitantes, sino que se carga de una perspectiva universal.

Es con esta certeza que estas páginas quieren ayudar a echar un vistazo al interior de una realidad tan amplia y multifacética como la de la Gobernación.

Con la esperanza de poder realizar lo deseado.

Nicola Gori



PRESENTACIÓN

Cardenal Fernando Vérgez Alzaga

Presidente de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano

Siempre hay un primer número, un primer día para cada iniciativa. Aquella que presentamos comienza el 1 de septiembre, fecha elegida para celebrar y rezar por la creación. Una cita anual a la que el Papa Francisco dedica un particular mensaje. Confiamos estas páginas a los lectores con la mirada puesta en la Casa Común. ¿Qué nos ha llevado a impulsar esta iniciativa?

Esencialmente, porque queremos hacer de este periódico un reflejo de la realidad de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano. De hecho, a veces resulta desconocida también a buena parte del mundo católico. Es con esta premisa que el objetivo que subyace a esta publicación es llegar a lugares cercanos y lejanos para ofrecer la visión de la vida de una institución que en 2029 cumplirá cien años de vida. La Gobernación no es solo una realidad jurídica, pública, legal, sino también una comunidad de trabajo, en la que hombres y mujeres ponen a disposición sus competencias, sus recursos, sus dotes al servicio del Sucesor de Pedro.

Como establece el Artículo 1, de la Ley sobre el Gobierno del Estado de la Ciudad del Vaticano N. CCLXXIV del 25 de noviembre de 2018, la Gobernación “ejerce el poder y las funciones a Ella propias, atribuidas para garantizar a la Santa Sede la absoluta y visible independencia, también en el ámbito internacional, en el ejercicio de la misión universal y pastoral del Sumo Pontífice”.



Es en este ámbito que el periódico quiere insertarse, es decir, hacer de puente, de enlace, como medio de contacto entre las diversas realidades de la Gobernación y el exterior, para mostrar cuán amplias y variadas son sus competencias.

Empezando por la seguridad, el orden público y la protección civil; por la protección de la salud, la sanidad, la higiene pública, el medio ambiente y la ecología hasta las actividades económicas, los servicios postales, filatélicos y aduaneros. Pero también cualquier infraestructura de conectividad y de red, la actividad de construcción, a las instalaciones técnicas, hidráulicas, eléctricas y la vigilancia y mantenimiento; desde el almacenamiento, la valorización y el aprovechamiento del complejo artístico de los Museos Vaticanos, así como a la supervisión de los bienes de todo el patrimonio artístico, histórico, arqueológico y etnográfico.

Es evidente que ante una realidad tan compleja los temas de cada publicación pueden ser innumerables. Por ello, deseamos que, en la lectura de estas páginas, las personas encuentren oportunidades para un mayor conocimiento o descubrimiento de lo que ocurre en la Gobernación. Con el deseo de que puedan captar motivos de reflexión para su vida y encontrar inspiración para entrar en contacto con la esencia del Vaticano: ser funcional al ministerio universal del Pontífice.

Sin olvidar nunca que existe una dimensión espiritual que no es ni secundaria, ni marginal, sino constitucional a todo el aparato de la Gobernación. A este propósito, recuerdo lo que decía Santa Teresa de Lisieux:

“El camino que recorreremos es muy diferente, pero la meta es la misma. No debemos tener otra cosa que un solo objetivo: hacernos santos en el camino que el buen Dios nos ha trazado”.



LA GOBERNACIÓN Y LA *LAUDATO SI'*

Sor Raffaella Petrini

Secretaria General de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano

El cuidado de la creación “no es sólo una cuestión ética, sino también eminentemente teológica, pues concierne al entrelazamiento del misterio del hombre con del misterio de Dios” De esta manera se expresa el Papa Francisco en el Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, que tiene lugar el 1 de septiembre, sobre el tema: “Espera y actúa con la creación”. La frase hace referencia a la Carta de San Pablo *a los Romanos* (8,19-25): el Apóstol “aclara lo que significa vivir según el Espíritu y se concentra en la esperanza cierta de la salvación por medio de la fe, que es la vida nueva en Cristo”.

La Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano ha elegido esta fecha para publicar una revista trimestralmente, dedicando el primer número al cuidado y a la protección de la Casa Común y la aplicación de los principios de la Encíclica *Laudato si'*.

En el Mensaje para el 1 de septiembre, el Pontífice subraya que hay “una motivación trascendente (teológico-ética)” que compromete al cristiano “a promover la justicia y la paz en el mundo, también a través del destino universal de los bienes”. Se trata de “la revelación de los hijos de Dios que la creación espera, gimiendo como con dolores de parto”. En juego no está solo, evidencia el Papa, “la vida terrena del hombre, está sobre todo su destino en la eternidad, el *eschaton* de nuestra bienaventuranza, el Paraíso de nuestra paz, en Cristo Señor del cosmos, el Crucificado-Resucitado por amor”.





Es en este contexto que esperar y actuar con la creación significa “vivir una fe encarnada, que sabe entrar en la carne sufriente y esperanzada de la gente, compartiendo la espera de la resurrección corporal a la que los creyentes están predestinados en Cristo Señor”.

Por ello, desde la publicación de la *Laudato si'* en 2015, la Gobernación se ha comprometido con la aplicación de los principios enunciados por el Papa Francisco. El objetivo es más actual que nunca: promover el bien de la humanidad, porque la protección de la creación es, en primer lugar, un acto de caridad hacia el hombre que habita esa Casa Común tan maltratada.

Por otra parte, en el centro de la *Laudato si'* está la ecología integral, que debe convertirse en un nuevo paradigma de justicia, porque la creación no es un “mero marco” de la vida humana. No por casualidad, la Encíclica en el comienzo recuerda las palabras de San Francisco de Asís en el *Cántico de las criaturas*: “Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba”. La referencia al Poverello es una invitación a la “conversión ecológica”, a un “cambio de rumbo”, porque ya no hay tiempo, hay que intervenir. La humanidad debe asumir la responsabilidad de un compromiso para “el cuidado de la Casa Común”. Se trata de esa “conversión ecológica” que pone al hombre en el centro, con sus fragilidades y necesidades.

De ahí, los esfuerzos por eliminar la miseria, la solidaridad, la opción preferencial por los pobres, el acceso universal y equitativo a los recursos de la tierra, un compromiso renovado social para alcanzar la paz y acabar con las guerras.



El Papa lanza un llamamiento a todos los hombres, no solo a los creyentes, porque la Casa común es de todos, sin excepción. Él invita al diálogo, a la confrontación, llama a intervenir antes de que sea demasiado tarde. Quiere despertar conciencias, crear ocasiones de reflexión y llevar a la acción. En primer lugar, sacude a los cristianos del letargo o de la indiferencia hacia la creación y recuerda su vocación de custodios de la obra de Dios. Esta vocación es, sin duda, parte esencial de “una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana”. Inspirándose en estos valores, la Gobernación ha tratado de hacer de la Encíclica su referencia programática, implicando a todas las Direcciones y realidades de las que se compone. Los esfuerzos están dirigidos a reducir el impacto ambiental de las emisiones de CO₂ con el objetivo de alcanzar la neutralidad climática para 2050 mediante el uso racional de los recursos naturales, como el agua y la energía. Pero también a la realización de proyectos destinados a la eficiencia energética y a la reurbanización de su patrimonio tecnológico. Sin olvidar la movilidad sostenible, la diversificación y el suministro de productos energéticos para el transporte menos contaminantes o alternativos, la eliminación de residuos y el desarrollo de proyectos de reforestación.

Quisiera recordar que la Santa Sede a lo largo de los años se ha adherido a varios Protocolos sobre el clima: Montreal (2008); la enmienda de Kigali al Protocolo de Montreal (2020) y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y los Acuerdos de París (2022).

La Gobernación, para la consecución de los objetivos expresados en los distintos Protocolos, ha iniciado una serie de proyectos para la construcción de plantas de producción de energía de fuentes renovables, racionalización de los recursos hídricos y movilidad eléctrica.



En este contexto también se incluye la adopción de coches eléctricos y la puesta en marcha de las columnas de recarga, la instalación del sistema fotovoltaico en la cubierta de vidrio de la entrada de los Museos Vaticanos y la agrivoltaica que se realizará dentro de la zona extraterritorial de Santa Maria di Galeria. Este último, como afirma el Papa Francisco en la Carta Apostólica en forma de *Motu Proprio Fratello sole (Hermano sol)*, garantizará, no solo la alimentación eléctrica de la estación de radio allí existente, sino también el pleno sustento energético del Estado de la Ciudad del Vaticano. Para el proyecto de Santa Maria di Galeria, el Papa ha confiado al Presidente de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano y al Presidente de la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica, el encargo de su realización.

Se trata de compromisos no indiferentes que permitirán al Estado de la Ciudad del Vaticano llegar a la autosuficiencia energética obtenida de fuentes renovables.

Deseo a los lectores que participen en nuestra aventura con solidaridad y apoyo también moral.



LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA *LAUDATE DEUM*

“Por más que se pretendan negar, esconder, disimular o relativizar, los signos del cambio climático están ahí, cada vez más patentes”. Así se expresa el Papa Francisco en la exhortación apostólica *Laudate Deum*. El documento se publicó, significativamente, el miércoles 4 de octubre de 2023, fiesta de San Francisco de Asís, en la conclusión del Tiempo de la Creación, el día en que se celebraba la primera Sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”.

La Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano ha aceptado las indicaciones contenidas en la *Laudate Deum* y las aplica en el ejercicio cotidiano de sus funciones. La Exhortación apostólica -en continuidad con la Encíclica *Laudato si'* del 24 de mayo de 2015- se dirige no solo a los cristianos, sino a todas las personas de buena voluntad que quieran empeñarse para resolver la crisis climática.

Con ella, el Papa ha querido completar y precisar lo que había expuesto en *Laudato si'* y lanzar un grito de alarma para invitar a todos a esforzarse antes de que sea demasiado tarde frente al cambio climático: “La reflexión y la información que podemos recoger de estos últimos ocho años, nos permite precisar y completar lo que podíamos afirmar tiempo atrás. Por esta razón, y porque la situación se vuelve más imperiosa todavía, he querido compartir con ustedes estas páginas”.





**climate
change**



En los seis capítulos que componen el documento, el Pontífice subraya que el cambio climático es innegable y sus efectos son cada vez más evidentes “a pesar de algunos intentos de minimizarlos o ridiculizarlo”. De hecho, el Papa destaca: “En los últimos años no han faltado personas que pretendieron burlarse de esta constatación. Mencionan supuestos datos científicamente sólidos, como el hecho de que el planeta siempre tuvo y tendrá períodos de enfriamiento y de calentamiento. Olvidan mencionar otro dato relevante: que lo que estamos verificando ahora es una inusual aceleración del calentamiento, con una velocidad tal que basta una sola generación —no siglos ni milenios— para constatarlo”.

Luego identifica “el origen humano —‘antrópico’ – del cambio climático”, del que “ya no se puede dudar” y pide que se tomen medidas para prevenir daños aún más graves.

En la *Laudato si'*, el Papa había ofrecido una breve explicación del paradigma tecnocrático que subyace al actual proceso de degradación ambiental. En la *Laudate Deum* señala que este paradigma en los últimos años se ha ido afirmando cada vez más y que: “Los recursos naturales que requiere la tecnología, como el litio, el silicio y tantos otros, pero el mayor problema es la ideología que subyace a una obsesión: acrecentar el poder humano más allá de lo imaginable, frente al cual la realidad no humana es un mero recurso a su servicio”

El Papa Francisco también se refiere a la “debilidad de la política internacional” y subraya la necesidad urgente de una cooperación: “No se trata de reemplazar a la política, porque por otro lado las potencias emergentes se vuelven cada vez más relevantes y de hecho son capaces de obtener resultados importantes en la resolución de problemas concretos, como algunas de ellas han demostrado en la pandemia. Precisamente el hecho de que las respuestas a los problemas puedan venir de cualquier país, aunque sea pequeño, termina presentando al multilateralismo como un camino inevitable”.

El Pontífice ofrece luego una reflexión sobre las conferencias sobre el clima y pide que se superen los egoísmos a nivel internacional en beneficio del bien común.

El Papa Francisco también invita a las personas de otras religiones a actuar y recuerda a los católicos que deben cuidar la Casa Común y que las motivaciones de este compromiso provienen de la fe cristiana.

Por último, hace una invitación a todos “a acompañar este camino de reconciliación con el mundo que nos alberga, y a embellecerlo con el propio aporte, porque ese empeño propio tiene que ver con la dignidad personal y con los grandes valores”.



LA LAUDATO SI' Y SUS APLICACIONES EN LA GOBERNACIÓN

La *Laudato si'*, la encíclica del Papa Francisco publicada en 2015, afronta la cuestión urgente de la protección de nuestra “casa común”, es decir, el planeta tierra. Este documento llama la atención sobre la necesidad de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible.

El Estado de la Ciudad del Vaticano está comprometido desde hace muchos años en este frente a través de políticas medioambientales de salvaguardia para lograr la neutralidad climática para 2050 mediante el uso racional de los recursos naturales.

A lo largo de los años, el Estado se ha adherido a varios Protocolos sobre el clima: el Protocolo de Montreal (2008 y 2020) y los Acuerdos de París (2022).

La Dirección de Infraestructuras y Servicios de la Gobernación está activa en primera línea para la implementación de estrategias de mejora de la eficiencia y reducción de las emisiones en un 20% para 2030. Se trata de un avance ético-cultural y técnico muy significativo, desarrollando proyectos destinados a la reurbanización del patrimonio tecnológico, a la racionalización de los recursos hídricos, a la movilidad sostenible, a la eliminación de residuos y al cuidado de los Jardines Vaticanos.

En particular para la producción de electricidad a partir de fuentes renovables, en 2008, incluso antes de la publicación de la Encíclica, se instalaron paneles fotovoltaicos sobre la cobertura del Aula Pablo VI (221 kWp). Actualmente se está montando una instalación en la cubierta de la entrada de los Museos Vaticanos (135 kWp) para la compensación de su consumo energético. También en el año en curso está prevista la disposición de nuevos paneles sobre los Almacenes de la zona “Vignaccia” (221 kWp) que aumentará la potencia total de las fuentes renovables producidas en el Estado a más de 577 kWp.





Se están instalando columnas de recarga eléctrica - hay 35 ya presentes - en todo el territorio del Estado que pronto alcanzarán las 67 unidades y también estarán disponibles para los empleados.

Gradualmente se está renovando el parque de máquinas oficial del Estado de la Ciudad del Vaticano con la compra de nuevos vehículos de tracción eléctrica o híbrida.

En cuanto al agua, se está llevando a cabo un proyecto de sustitución de las tuberías de aducción de agua para eliminar por completo las pérdidas en el camino. Asimismo, se está procediendo a la inserción de sistemas de recirculación en las fuentes ornamentales.

La Dirección de Infraestructuras y Servicios continúa trabajando para la sustitución de centrales frigoríficas con gases refrigerantes de bajo impacto GWP (Potencial de calentamiento global) y para la modernización de las centrales térmicas.

El propio diseño de nuevas construcciones, de regeneración y conversión es realizado por nuestros arquitectos e ingenieros respetando plenamente el medio ambiente, tratando de emplear soluciones y materiales constructivos con el menor impacto en la naturaleza. Está también en marcha una modernización de las estructuras con la sustitución, por ejemplo, del ventanaje por otro de mayor rendimiento que pueda garantizar un mejor bienestar termohigrométrico y eliminar puentes térmicos que conllevan un aumento de los costes y de los desperdicios energéticos.



Un tema importante es también la recogida selectiva de residuos orgánicos, que permite la realización de compost reutilizado en los Jardines Vaticanos. Precisamente en los jardines se ha promovido un programa de reforestación que ha llevado en tres años a la plantación de 300 árboles de diferentes especies además de la eliminación del uso de pesticidas.

El mensaje de la *Laudato si'* nos invita a reflexionar sobre la responsabilidad de proteger nuestro planeta y a considerar la relación entre Dios, los seres humanos y la tierra.

La Dirección de Infraestructuras de Servicios de la Gobernación, integrada por más de 300 hombres y mujeres, se está moviendo de manera eficiente y sinérgica, donde la aportación y el trabajo de cada persona es fundamental, mientras que el compromiso armónico “de equipo” es sin duda un factor de éxito. Estamos seguros de que “Más y juntos” podremos responder a las necesidades y encontrar soluciones a los problemas que el Santo Padre ha querido evidenciar en su Encíclica.

Salvatore Farina

Director de la Dirección de Infraestructuras y Servicios

SUGERENCIAS PRÁCTICAS PARA REDUCIR EL CONSUMO DE ENERGÍA Y LOS IMPACTOS EN EL MEDIO AMBIENTE

A cargo de la Dirección de Infraestructuras y Servicios

Reducir el consumo de energía es cada vez más importante hoy en día, ya que es indispensable para la protección del medio ambiente: al disminuir el consumo de energía también disminuye la contaminación ligada a la producción de la fuente energética utilizada.

En este periodo una mayor concienciación de los individuos se une a un compromiso activo por parte de las instituciones, a través de la promoción de iniciativas relacionadas con el ahorro energético y el uso sostenible de los recursos naturales, aportando el consiguiente beneficio para toda la colectividad.

Una mayor concienciación sobre el impacto en el medio ambiente se traduce en la tendencia a alcanzar los máximos estándares de calidad energética: pero, ¿qué significa exactamente ahorro energético y cómo podemos mejorar nuestro consumo diario?

Hay dos direcciones:

- reducir activamente el consumo de energía mediante la producción de energía a partir de fuentes 100% renovables;
- reducir el consumo de energía de forma pasiva, actuando en la vida cotidiana mediante pequeños gestos y con medidas de eficiencia.

En otras palabras, el ahorro energético pasivo es el conjunto de acciones que se pueden implementar en el día a día para reducir el consumo de energía y hacer más eficientes los hábitos de consumo individuales.

A continuación, cinco acciones útiles:



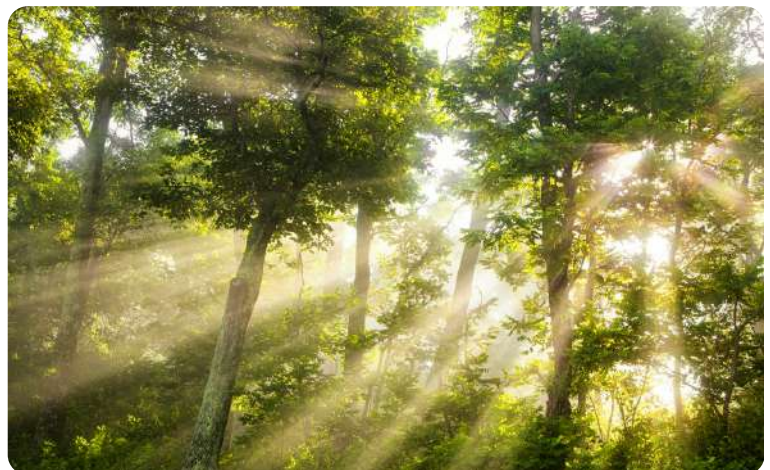
1. Electrodomésticos

Apagar los electrodomésticos cuando no estén en uso (de hecho, consumen energía valiosa también las luces de iluminación en stand-by) y utilizarlos de forma ponderada: llenar el frigorífico y el congelador sin sobrecargarlos, regulando la temperatura interna a unos 4-5 °C para el frigorífico y a -15/-18 °C para el congelador y comprobando las juntas de las puertas; para la lavadora y el lavavajillas, utilizar programas de baja temperatura y cargarlas al máximo; mantener en buen estado todos los electrodomésticos para proporcionar el mejor rendimiento con el menor consumo, sustituyendo los más antiguos por nuevos modelos con una alta clase energética.



2. Iluminación

Apagar siempre las luces cuando no se necesiten, aprovechando al máximo la luz natural, y elegir siempre bombillas LED de bajo consumo.



3.Calefacción y aire acondicionado ambiental

Gestionar el sistema de calefacción en invierno para obtener un menor gasto energético cuando no se está en casa o durante las horas nocturnas.

Del mismo modo, durante el verano, para el sistema de aire acondicionado que debe apagarse antes de salir o dejarlo a una temperatura más alta (de esta manera, en un breve tiempo, la habitación volverá a refrescarse a la vuelta). Además, para mantener más frescas las habitaciones en verano, cerrar las persianas y optar por cortinas opacas. Configurar, por último, fijar las temperaturas de set-point de las instalaciones cuando se está presente a 20 °C en invierno y a 26 °C en verano, utilizando sistemas de control y válvulas termostáticas en los terminales de emisión.



4. Agua caliente sanitaria

Controlar el consumo de agua caliente sanitaria (ACS), especialmente si se utiliza un calentador de agua eléctrico: para ahorrar, ajustar la temperatura del agua a 40-50 °C, utilizar el mezclador en lugar del grifo separado, instalar reductores de caudal o rompechorros, tomar duchas cortas en lugar de baños.



5.Cocinar

Cocinar, eligiendo ollas y sartenes de aluminio que tengan conductividad térmica 14 veces más eficiente que el acero, utilizar la olla a presión que reduce los tiempos de cocción, poner las ollas en una placa proporcional a su tamaño, utilizar placas de inducción.



Se trata de intervenciones comunes, muy a menudo vinculadas al sentido común y a la buena práctica: se destaca, en particular, que los sistemas de calefacción, aire acondicionado y eléctrico, que constituyen las principales fuentes de consumo, exigen un regular mantenimiento periódico para poder minimizar los consumos energéticos asociados a ellos.

Carlo D'Alessandris

Funcionario de la Oficina de Laboratorio e Instalaciones de la Dirección de Infraestructuras y Servicios

CONSEJOS PARA UN PULGAR VERDE

A cargo del Servicio de Jardines y Medio Ambiente

A nueve años de la promulgación de la Encíclica del Papa Francisco *Laudato si'*, muchas iniciativas han sido puestas en marcha por la Santa Sede para responder de manera positiva y proactiva al impulso sostenible que viene del documento papal. “La tierra está herida, hace falta una conversión ecológica”, se lee en la Encíclica, y se trata de una referencia al cambio, una invitación a actuar para proteger y salvaguardar la creación. El llamamiento del Papa para una conversión ecológica mundial es también una invitación a escuchar a las comunidades pobres y marginadas y a la misma tierra, especialmente dentro del propio vecindario.

Con el objetivo de dar ejemplo práctico de una conversión ecológica, el Servicio de Jardines y Medio Ambiente se ha fijado como objetivo trabajar sobre unas pocas directrices, pero de fundamental importancia, como el uso de productos fitosanitarios de origen natural y permitidos en la agricultura ecológica, la fertilización de las tierras, la correcta gestión de las podas, el control del consumo de un recurso agotable como el agua y la abolición de los herbicidas químicos.



En esta pequeña guía trataremos cada uno de los temas de manera sintética pero exhaustiva, para que todos podamos colaborar y estar en sintonía con “La belleza de la creación”.

Las plantas, como todos los seres vivos, necesitan nutrirse e hidratarse correctamente, si estos dos factores principales están en equilibrio, corren menos riesgos de contraer enfermedades, las cuales pueden ser de origen fúngico o parasitario. En consecuencia, son más propensas a la autodefensa y, por lo tanto, no necesitan el soporte de medicamentos (fitofármacos) para la defensa.

Teniendo en cuenta este principio, si queremos operar de forma consciente, tendremos que realizar fertilizaciones periódicas con productos de origen orgánico que estén correctamente equilibrados. Estos están fácilmente disponibles en el mercado. Se deben seguir métodos de riego que permitan a las plantas plantadas en el suelo recibir ayuda para emitir raíces en profundidad estimulándolas con aportes hídricos no excesivos en cuanto a periodicidad, sino con cantidades que permitan la correcta absorción del sustrato.

El mismo criterio debemos utilizar para las plantas en maceta, en caso de que no se pudiera disponer de un sistema de riego adecuado, que permita un riego no excesivo sino programado. Regar abundantemente, en función de las plantas a disposición con una cadencia de tres veces por semana o al menos prestando atención al estado tanto de humedad del suelo, algo que podemos fácilmente reconocer con el tacto u observando las hojas, si se presentan con vigor o rizadas o con las puntas hacia abajo, signo de una falta de agua.





En cambio, cuando tenemos que realizar el mantenimiento de los prados, hay que tener en cuenta que hay que realizar cortes que no sean inferiores a 6 cm. de altura. Esto le permite crear una especie de sombra natural en el suelo, permitiendo conservar en mayor medida la tasa de humedad en las horas más calurosas. Con este sencillo recurso podremos ver un considerable ahorro de agua y los prados en excelentes condiciones.

¿Qué se entiende por una correcta gestión de las podas? Debemos tener en consideración que las plantas desarrollan el follaje en función de su aparato radical, esto significa que lo que vemos está dimensionado proporcionalmente con las raíces. Por esta razón, siempre debemos evitar realizar cortes drásticos, los llamados desmochados en los árboles, y realizar solamente cortes para eliminar las ramas secas, limpieza de lo seco y cortes de retorno.

Esta técnica permite que la rama cortada siga transmitiendo savia a la sección que no se ha cortado. En cambio, en el caso de cortes que deban hacerse para estimular la floración de nuestras plantas deberemos realizarlas de forma que salvaguardemos los botones florales de nuestras plantas, que varían para cada tipo de planta y es una operación que realizaremos a finales de invierno cuando las temperaturas son más suaves.

Rafael Tornini

Responsable del Servicio de Jardines y Medio Ambiente de la Dirección de Infraestructuras y Servicios



